

Lección 236 Defiendan la familia.

Leccion Numero

236

Lección

Nº 236

Defiendan la familia

1. Sea para ustedes, los de esta nueva, novísima y novedosa Orden Trinitaria de los esclavos de la Esclava de Dios, la familia un factor prioritario en su acción cristofinalizante.
2. El origen de esta Orden está en la familia de Nazaret, la cual es copia fiel de la familia de Dios o Trinidad Santísima.
3. En la Santísima Trinidad y, en la familia de Nazaret, como consecuencia, la unidad es factor esencial.
4. La unidad se da por el amor.
5. El amor, en la familia, es un elemento clave en cada unas de las personas que integran la familia.
6. El amor es propio de Dios. Por eso, sin Dios no hay amor; porque el verdadero amor y Dios son uno. Dios es el amor. Dios es amor. El verdadero amor es Dios.
7. Solamente quienes tienen a Dios aman de verdad.
8. El amor verdadero, por ser de Dios, se da sin recompensas. Hace posible que quien lo vive ame, aún sin ser amado. Y si esto se da en todos los integrantes de un núcleo familiar, el resultado es la unidad indivisible, indisoluble, persistente, permanente, estable.
9. No olviden: Dios solo entra y permanece en quien es virgen. Esto es, limpio y libre moralmente.
10. La virginidad, por tanto, en esta Orden, es clave de la unidad familiar; ya que, ella, es el medio para recibir, vivir y dar a Jesucristo, el Salvador resucitado.
11. Creen, ustedes, climas familiares. Dénle toda la importancia posible a la familia. Detecten, a la luz del Espíritu Santo, las grietas que amenacen la estabilidad familiar. Oren, oren, oren... Oren siempre. Sean oración.
12. Si las grietas han crecido, causando males graves, no desmayen. Reafirmen su fe. Renueven su esperanza. Confíen más en el confiable. Oren, oren, oren... Oren siempre. Sean oración.

13. Las familias se agrietan y se enferman, con las grietas de cada uno de sus integrantes. Corríjanlas a tiempo. Cada uno recuerde y viva el seminario "María Señal de Jesucristo".

14. Las familias descompuestas generan todos los males que azotan a la sociedad actual y al mundo.

15. La mayor arma del malo, mi enemigo, contra ustedes y en mi contra, es la descomposición de las familias, mediante la descomposición individual de los seres que las integran.

16. El único remedio contra este mal tan grave, es Dios.

Solo Dios basta.

El hombre, sin Dios, no tiene remedios eficaces.

17. Oren, oren, oren... Oren siempre. Sean oración.

18. Imiten a María Santísima, la Inmaculada Concepción y siempre Virgen.

19. Creen climas de armonización, preservación, conservación y salvación de las familias, mediante un proceso serio de virginización del individuo.

20. Ayúdense, con sabiduría y con prudencia, los unos a los otros; pero a la luz del Espíritu Santo, quien, da delicadeza, respeto y amor.

21. No juzguen. No condenen. Respeten la libertad. Amén.

[Export to PDF](#) | [Printable Version](#)